

Estilos de aprendizaje y tutoría

La tutoría tiene como propósito elevar la calidad de los aprendizajes y evitar el rezago académico de los estudiantes por medio del acompañamiento permanente a lo largo de su trayectoria escolar. Para llevar a cabo esta labor es importante reconocer en las y los alumnos características que le permitan al tutor desarrollar estrategias basadas en sus intereses y capacidades, para ayudarlos a potenciar su aprendizaje y sobre todo mejorar su estadía en el CCH.

Estilos de aprendizaje

Los estilos de aprendizaje, así como la personalidad de cada alumno y alumna varían, y dan pistas sobre cómo procesan la información y adquieren los conocimientos no solo en el aspecto académico sino en la vida en general. Es importante resaltar que el estilo de aprendizaje no sesga lo que los estudiantes son capaces de ser y lograr, sino que dan pautas para desarrollar y potenciar otras habilidades en ellos. Una de las definiciones más claras y completas sobre lo qué son los estilos de aprendizaje es de Keefe (1988) y menciona que: *“Los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los estudiantes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje”*. Por tanto, podemos decir que hay varios aspectos involucrados para definir el estilo de aprendizaje de una persona.

Los resultados del *Cuestionario: Estilos de Aprendizaje Honey-Alonso* (1992) pueden ser un punto de partida para que los tutores trabajen con los estudiantes y los acompañen a reconocer los modos en que enfrentan las situaciones en ambientes de aprendizaje, ya sean académicas o no, y con ello permitirles mejorar y ser más asertivos en su paso por el CCH.

Tal como se enuncia en la definición de Keefe (1988), los estilos de aprendizaje involucran indicadores que también dan información sobre los estudiantes y cómo aprenden, algunos son:

- **Rasgos afectivos**, que se observan en el interés por ciertos temas y que provocan que haya más motivación y deseos de aprender ciertos contenidos, o de modo contrario, que exista una predisposición negativa a estudiar ciertas asignaturas que asocien a experiencias previas que hayan vivido. Así pues, las situaciones en las que aprenden también tienen incidencia en estos procesos, por ejemplo, estudiar para un examen podría bloquear a los alumnos.
- **Modalidades sensoriales**, esto se refiere a que las personas se apoyan de ciertos sentidos para organizar la información y aprender, es a los que llamamos, estudiantes visuales (pensamiento espacial), auditivos (pensamiento verbal) y cinéticos (pensamiento motórico).
- **Rasgos fisiológicos**, que hacen referencia a los biorritmos de los estudiantes que tienen que ver con los ciclos periódicos de los fenómenos fisiológicos que nos ocurren y que se traducen en sentimientos, actitudes, y estados de ánimo que influyen en la conducta de las personas.

Así pues, tener presentes estos aspectos pueden permitir un mejor conocimiento de los estudiantes y por ende mejorar el papel que se tiene como tutor, para darles un acompañamiento centrado en quiénes son y qué es lo que les interesa.

¿De qué me sirve conocer los estilos de aprendizaje de mis estudiantes en mi labor tutorial?

De acuerdo con las áreas de intervención que se plantean en los Programas Institucionales de Tutoría (PIT), conocer los estilos de aprendizaje de los alumnos podría abonar en dos áreas que son (CCH-UNAM, 2013):

1. El acompañamiento académico

En este aspecto como tutores se tiene la tarea de poder planear acciones que favorezca la autorregulación del aprendizaje de los alumnos (conocimiento de los procesos involucrados en el aprendizaje y de estrategias que permitan mejorarlo).

Para ello el tutor(a) podría indagar con sus estudiantes sobre las acciones que toman frente a las tareas académicas, tales como estudiar para un examen, preparar una exposición o hacer un ensayo; la intención es que los alumnos reconozcan que hay varias formas de poder cumplir dichas tareas, y que no hay una sola vía correcta, ya que cada persona tiene su propia manera de hacerlo. Así también es importante que cada estudiante reconozca cuál es la manera en que prefiere resolver o aprender, y que pueda conocer el proceso de sus compañeros para así plantear nuevas estrategias y técnicas que puedan servirle en su propia trayectoria educativa.

2. La orientación escolar

Que se refiere al conjunto de acciones que están encaminadas al fortalecimiento de la toma de decisiones de los alumnos respecto a las opciones de oferta educativa y/o laboral, para la regularidad académica, trámites escolares, promoción y difusión de becas.

Aquí los tutores podrían ayudar a los estudiantes a hacer un ejercicio de reflexión respecto a cuáles son sus intereses, qué esperan al egresar del CCH, y si las características que tienen, son las deseadas y esperadas en los perfiles de la oferta educativa y carreras que hay. Esto también beneficia a que se sientan acompañados, y puedan mejorar su desempeño y aspirar a pertenecer a los programas de becas que el colegio tiene.

Finalmente podemos decir que el concepto de Estilo de aprendizaje es extenso, y que, aunque no es determinante para conocer a los estudiantes, si puede dar pautas importantes que permitan tener un acercamiento y abordaje de su trayectoria escolar, y poder encausarlos mejor en sus procesos de aprendizaje.

Referencias

- Alonso, C. y Honey, P. (1994). *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora*. Ediciones Mensajero, Bilbao, pp. 104-116.
- Programa Institucional de Tutorías (2013). *Justificación*. En Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM. Recuperado de <https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/PIT.pdf>